



NADIE ignora que el pensamiento es un pájaro loco. De un cerebro puede salir cualquier cosa. Por eso, mejor es, como decían nuestros abuelos, prevenir que lamentar. Ofrecemos hoy a nuestros lectores, con las intenciones habituales, unos modelos mecánicos de freno y control de pensamientos alocados. Son invenciones modernas que consisten en un timbre de alarma para pensamientos socialmente depravados,

una pila inductora de pensamientos escolásticos, una tapadera «ad hoc» inhibidora total y un contador automático que señala las multas por cada pensamiento descompasado. La listura de los lectores les hará ver que los grabados están colocados en riguroso orden de superior a inferior y de izquierda a derecha según se mira de frente y de acuerdo con las normas consuetudinariamente establecidas.

